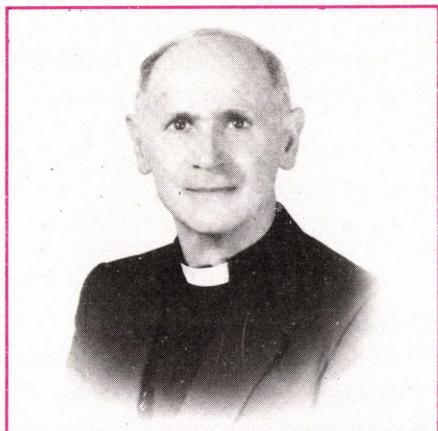


Quito, 10 de enero de 1994

Queridos hermanos:

En la mañana del 23 de diciembre del año 1993 expiró santamente el



P. ANTONIO GUERRIERO,

rodeado por los hermanos de la Comunidad del Instituto Salesiano del Girón y de las Religiosas Dominicas de la Clínica Pasteur.

El P. Antonio se sintió bastante delicado de salud desde algunos meses atrás y al constatar que cada día iba empeorando, se le hizo ver con un médico de confianza, quien aconsejó se le enviara a una casa de salud para atenderle con mayor cuidado. De inmediato fue internado en la Clínica Pasteur, donde se le hicieron algunos exámenes, dando como resultado que tenía afectados los riñones, el corazón y una afección pulmonar. Fue sometido a cuidados intensivos, durante una semana, sin resultados esperanzadores.

Unos días antes de su muerte se le administraron los Sacramentos de la Unción de los enfermos y el Santo Viático, que los recibió con profunda fe y edificante recogimiento.

DATOS BIOGRAFICOS

El P. Antonio, nació en Sanza, Italia, el 9 de enero de 1913; sus padres fueron el Sr. Tomás Guerriero y Sra. Rosa di Spiritu.

Los estudios elementales los hizo en su pueblo natal y los de secundaria en el Seminario de Teggiano; los de Liceo, un año en el

Pontificio Seminario de Salerno y tres en el Estudiantado filosófico Salesiano de Lanuvio (Roma).

En 1934 entró como aspirante en Torre Anunciata y al año siguiente ingresó en el Noviciado de Pórtici; terminado el cual, hizo la primera profesión religiosa.

El 2 de diciembre de 1939 partió para las Misiones del Ecuador, donde trabajó como Maestro y Asistente en el Colegio Don Bosco de la Tola-Quito, en el Aspirantado del Girón y posteriormente en Cuenca, dejando en esos lugares de trabajo las mejores impresiones en los hermanos y alumnos.

Terminado el tirocinio, comenzó los estudios de Teología en Quito, desde el año 1941 al 43 y los terminó en la ciudad de Cuenca el año 1945, recibiendo la ordenación sacerdotal de manos de Mons. Domingo Comín, Vicario Apostólico de Méndez.

CARGOS DESEMPEÑADOS

Desde los primeros años de su sacerdocio desempeñó los cargos de Director, Maestro de Novicios, Consejero y Secretario Inspectorial y Delegado de Cooperadores. Durante 4 años fue encargado por la Santa Sede de la Congregación de MM. Oblatas de los Sagrados Corazones, cargo que lo desempeñó con mucho tino y responsabilidad, dando como resultado un reflorecimiento del espíritu religioso y un considerable aumento de vocaciones. Con ocasión del centenario de la llegada de los Salesianos al Ecuador, el consejo Inspectorial le encomendó la difícil tarea de preparar la historia del trabajo realizado por los Salesianos en nuestro País, responsabilidad que lo llevó algunos años de estudios e investigaciones tanto en el archivo Inspectorial como en el archivo de la Casa generalicia de Roma.

Su anhelo fue ver publicada su obra, pero no alcanzó a ver cumplidos sus deseos por diversas circunstancias y porque la muerte lo sorprendió en la antevíspera de su publicación. En síntesis, en todas las incumbencias que le fueron confiadas su desempeño fue muy encomiable, lleno de mística salesiana, en una atmósfera de delicadeza y de bondad.

VIDA RELIGIOSA

Como religioso, no sólo fue fiel observante de las Constituciones y Reglamentos, sino que se distinguió por su austereidad y sencillez, por su completa disponibilidad en manos de los superiores y por su profundo espíritu de piedad y devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora. No se puede pasar por alto sin mencionar la labor misionera desplegada por el P. Antonio en los 10 años que pasó por diversos centros misioneros de Bomboiza, Cuchanza y Paute. En todos ellos se preocupó por la formación cristiana y humana de los niños y jóvenes que acudían a los internados y por una delicada atención a los Hermanos y Hermanas que trabajaron con él en los campos de apostolado.

Otro aspecto no menos importante de su cultura personal fue el literario. Desde joven se dedicó a la actividad literaria. Basta recordar alguno de los títulos de sus obras publicadas: dos opúsculos de versos en italiano, 50 años de Misión Salesiana, Vida del P. Joaquín Spinelli, Un Gran Pionero, Mensajes de Luz, etc. Esta variada producción literaria le mereció justos elogios del famoso escritor italiano Giovanni Papini y del Embajador de Italia de hace años, Ricardo Morcati.

EXEQUIAS Y SEPELIO

Inmediatamente después del fallecimiento del querido Padre Antonio, fue trasladado a la Capilla de velaciones, que se halla junto al templo parroquial de María Auxiliadora.

En la tarde del 23 de diciembre y en la mañana del 24, sus restos mortales fueron visitados por varias comunidades religiosas de la ciudad: Hijas de María Auxiliadora, Hijas de los SS.CC. Madres de la Providencia, M.M. Oblatas, Marianitas y Salesianos de las Casas de Quito y Cumbayá, quienes pasaron por turno, ofreciendo sufragios y oraciones por su bendita alma.

El día 24 de diciembre a las 11 a.m. fue trasladado al Templo Parroquial para la Misa de exequias, que fue presidida por el P. Inspector y concelebrada por 40 sacerdotes provenientes de las varias Comunida-

des de la Ciudad y de San Patricio y con la asistencia de las Comunidades Religiosas y numerosos amigos de la Familia Salesiana.

Terminada la Eucaristía, su cuerpo fue inhumado en el Cementerio de la Basílica del Voto Nacional de Quito.

Antes de terminar este breve esbozo de la vida llena de méritos y virtudes del apreciado Padre Antonio, deseo agradecer a los Hermanos de la Comunidad del ISS que con caridad verdaderamente fraterna lo acompañaron en los días de su enfermedad; a las Religiosas y Médicos de la Clínica Pasteur que lo atendieron con cariño y esmero y a los buenos amigos que lo visitaron mientras estuvo en la Clínica.

Al encomendarlo a la caridad de vuestras oraciones, quisiera expresar los más profundos sentimientos de pesar y solidaridad a los hermanos y más parientes del llorado Padre Antonio, residentes en Sanza su pueblo de origen y agradecer al Señor por tan valioso regalo que ha hecho a la Iglesia, a la Congregación y a esta Inspectoría en la persona del apreciadísimo Padre Antonio Guerriero.

Pidamos al Dueño de la Mies que siga suscitando apóstoles y Misioneros de la talla del P. Antonio, para que sigan sembrando el bien y extendiendo el Reino de Dios en nuestras Misiones.

Afmo. en Don Bosco:

P. Humberto Solís V.

Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

P. Antonio Guerriero

Nacido en Sanza (Italia) el 9 de enero de 1913

Muerto en Quito (Ecuador) el 23 de diciembre de 1993
a los 81 años de edad.